

# EL DIARIO DE MENORCA.

## Puntos de suscripcion.

MAHON.

EN PROVINCIAS.

Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el importe de D. M. Mascaró, te de la suscripcion por Id. de D. N. Fábregues medio de libranza.

## Precios de suscripcion.

Menorca 6 reales al mes.  
Provincias 24 reales trimestre.  
Un número suelto  $\frac{1}{2}$  real.

## Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mars. por línea.  
Los no suscritores 12.  
Y las repeticiones á la mitad de precio.

De *El Isleño*:

CIENCIAS.

HIDROGRAFÍA.

Geografía física del mar.—El Mediterráneo.

(Continuacion).

No pertenece á la historia antigua de este mar el nombre de *Mediterráneo*, pues no le mencionan así los primeros geógrafos griegos y romanos. Denominábanle los pueblos de Palestina solo por el *Mar* ó el *Gran Mar*. Los griegos y romanos le designaban como el mar de aquende de las columnas, *mare internum, nostrum mare*, y con mas frecuencia con los nombres particulares tomados de las diversas comarcas ribereñas. Así es que la voz *Mediterráneo*, aunque muy adecuada como descripción general, no se encuentra, que sepamos, antes del tercero ó cuarto siglo. Los navegantes de todos los países que recorren sus aguas, usan á veces tambien otros nombres mas ó menos legítimos, pero estos no figuran en los mapas, y seria por tanto inútil enumerarlos. Por el contrario, los que proceden de sus grandes divisiones naturales, como el Adriático, el Archipiélago, tienen fundamento y son de necesidad evidente, hallándose por otra parte autorizados por el largo uso, ó por el papel que en la historia representan.

Son de mucho interés estas divisiones en la historia física del Mediterráneo, y hasta siete de ellas se distinguen y señalan; pero á una sola nos limitaremos, porque es la que salta desde luego á los ojos, como quiera que comparte este mar en dos grandes cuencas desiguales, y que de un

modo igualmente notable resulta tambien de cierta disposicion natural, que coincide con el aspecto geográfico y sirve para explicarlo. Referirémos en esto á la separacion que forman la larga península península itálica, la Sicilia, y el avance del continente de Africa en el cabo Bon, dejando un paso solo de 80 millas entre la cuenca oriental y la occidental del Mediterráneo. Este hecho así patente á la vista, está físicamente demostrado por la alta cordillera de los Apeninos que, estendiéndose hasta la estremidad misma de Italia, vuelve á aparecer en los montes neptunianos de Sicilia, y como barra ó línea de bajas, atraviesa el estrecho entre esta isla y Africa, quedando en medio de las aguas profundas de uno y otro lado, una especie de meseta submarina. Aunque parte de esta línea se encuentra así sumergida, como tambien sucede en el portillo mas angosto que forma el estrecho de Mesina, viene á ser por lo mismo mas aparente el hecho físico que resulta en inmediata relacion con los cambios geológicos que han dado á la superficie de la tierra su actual forma y fisonomia.

Otras pruebas igualmente patentes é instructivas de la accion de las grandes fuerzas subterráneas en aquella valla, se deducen de los fenomenos volcánicos presentes y pasados, que en toda su estension han dejado ó tienen rastro, que si no es tan continuo que no presente algunas interrupciones, es bastante seguido en su curso y direccion para que manifieste su evidente relacion con una causa física comun. En efecto, en la estremidad septentrional de aquella línea encontramos los montes Eucanios (*Euganci*), entre los cua-

les y en el pueblo de Arqua se ve el sepulcro aislado de Petrarca. Si desde allí nos dirigimos hácia el Mediodia, vemos una larga serie de formaciones volcánicas apagadas, que se prolonga atravesando los Estados romanos; y mas lejos todavia, hácia el S., la region del Vesubio y los campos Flegreos, tan notables por sus fenomenos actuales no menos que por el aspecto y señales que conservan de épocas anteriores á toda historia conocida. Siguiendo siempre la misma línea, llegamos á las islas de Stromboli y Lipari, que aun vomitan llamas y vapores volcánicos, como lo hacian dos mil años ha. Otro poco mas al S., y á la vista de las mismas islas, se alza el enorme cono del Etna, rodeado de su ancha faja de lavas y otras rocas volcánicas, que ha suministrado á Homero y á Pindaro magnificas imágenes poéticas, viéndose impresa en la serie de aquellas rocas la historia de épocas anteriores con mucho á la existencia de toda poesia en la tierra.

Un suceso que la generacion actual ha presenciado, atestigüa la realidad de esta línea de fuegos subterráneos, pues en 1831 repentinamente reventó un volcan en medio del mar entre Africa y Sicilia. Mantúvose inflamado durante algunas semanas, y las escorias y cenizas que su cráter lanzaba formaron una isla ó un cono, que apenas recibió nombre, cuando desapareció hundiéndose en el mar, sin dejar mas muestra que un escollo para comprobar aquella estraña rotura submarina de la corteza del globo, en que el agua y el fuego se vieron mezclados en comun accion.

Sirven estos datos para *ilustrar* la

nueva ciencia de la geografía física que tanto ha aumentado nuestro conocimiento de la tierra que habitamos, y tan grandemente promete recompensar las futuras investigaciones. No hay que perder de vista por otra parte este mismo principio de *ilustración*, porque la historia de las naciones que en sus riberas han florecido sucesivamente, así como también con las artes, las letras y las costumbres que tanto esplendor han dado en aquella parte del globo.

(Continuará.)

J. Hospitaler.

**SECCION DE NOTICIAS.**

**Del Telégrafo.**

«Se habla mucho en Paris de un médico misterioso, M. Uries, llamado *el Doctor Negro de Java*, que según se dice ha llevado á cabo curas maravillosas. La moda se ha apoderado de este hombre extraordinario, cuyas consultas se pagan a precios fabulosos. Entre las personas conocidas que le deben la salud, se cita a M. Adolfo Sax, al que hacia padecer horriblemente, hacia muchos años, una enfermedad incurable, un cáncer negro en el labio. MM. Ricord y Velpéau habian perdido ya toda esperanza de curar á Sax. Sus amigos le creian perdido. Solo quedaba al paciente el recurso de probar una operacion terrible, sin confianza de alcanzar con ella la curacion, perdiendo en todo caso los labios y una mejilla, quedando desfigurado para siempre. En esta situacion desesperada recurrió al Dr. negro. Para tener una idea del estado en que se encontraba Sax es preciso leer los terribles detalles, la sabia y terrífica descripción que hace de su enfermedad el doctor Declat en el *Monitor de los hospitales*.

El Dr. negro examinó a Sax, y le dijo: *Vos tener cáncer negro; pero yo curar á vos.* Sax estaba perdido y se entregó enteramente al doctor negro. La cura empezó en junio último. La dieta, un régimen riguroso y remedios internos han curado á Sax en menos de seis meses. El 14 de noviembre la enfermedad de Sax seguia empeorando al paso que la confianza del doctor Uries iba en aumento. Aquel dia el doctor dijo a Sax: «Haced retratar al daguerreotipo.» Sax no hizo caso de esta órden que en-

contró muy particular; y al dia siguiente el doctor le dijo: «Si mañana no os habeis hecho retratar no vuelvo mas y os dejo.» Sax se hizo sacar el retrato y lo entregó al doctor, quien le dijo: he querido que os hicierais retratar, porque cuando esteis curado nadie querrá creer que os encontrabais como hoy. Dentro de pocos dias estareis bueno.»

En efecto, algunos dias despues la inflamacion se presentó horrible, el tumor espantoso; no parecia sino que un brasero ardiendo abrasaba el rostro del infortunado Sax... Pero cosa estraña! el fuego solo devoraba el mal, solo el cáncer se quemaba, y sus restos cayeron carbonizados en fragmentos, algunos de los cuales eran del tamaño de una guinda. El 27 de noviembre, Sax estaba curado. Actualmente no le queda la mas pequeña cicatriz, la menor señal de esa enfermedad horrible, ante la cual retrocedian todos los sabios.

En reconocimiento de esta cura maravillosa, los amigos de Sax han ofrecido al doctor negro un banquete presidido por Mr. Mathieu. La comida era de 150 cubiertos y habia sido organizada por MM. Sax y Berlioz. Entre los convidados figuraban MM. Ambrosio Thomas, Halevy, Auber y otras celebridades musicales. La música de los guías, venida expresamente para la fiesta, ha tocado durante el banquete. M. Santiago Mathieu, antiguo banquero administrador de las oficinas de beneficencia ha pronunciado un discurso en elogio de la habilidad del doctor. Este es un hombre alto y fornido, su cabello, corto y crespo, es muy escaso sobre la frente, lleva la barba entera, y es negra y bien poblada. Su perfil, al paso que recuerda el tipo africano, no carece de regularidad y finura; su nariz no es muy aplastada, y el bigote disimula el grueso de sus labios; su frente es elevada, y la expresion de sus ojos es una mezcla indefinible de barbarie y dulzura, de seguridad y timidez, de alegría y tristeza. Su color es el de un mulato. Habla muy poco.

El coronel de los guías ha saludado á la reunion en nombre del Emperador, quien, por una notable deferencia habia permitido á su música que, durante la comida, diese un concierto al que asistió una brillante reu-

nion de señoras invitadas por medio de billetes especiales.

Segun «El Comercio de Alicante», se espera con fundamento que el gobierno destinará para la limpia de aquel puerto una de las máquinas que tiene encargadas á Inglaterra; y los diputados de aquella provincia están gestionando activamente para obtener sobre este punto una resolución definitiva y oficial.

Escriben de Torrefavega, que allí se ha descubierto un nuevo medio de propagar la arboleda que produce las naranjas y limones, y para obtener el brillante resultado que se apetece, la operacion se presta á la inteligencia mas limitada. Redúcese esta á desviar del árbol de que se trata una de sus ramas, haciendo que la parte inferior de esta se sepulte en la tierra, pero no sin raspar la primera capa de la corteza en una pulgada de circunferencia. Una vez cubierta esta cicatriz con tierra, deberá permanecer así un año, al cabo del cual puede separarse la rama del árbol, y ocupar con las nuevas raíces que aquella tendrá el lugar en que haya de dar fruto. La primera operacion deberá verificarse en abril, y la segunda en marzo. Esta última deberá realizarse en un dia que no haya viento del Sur.

— Parece que tanto en Madrid como en las provincias, se trata por el gobierno de recoger paulatinamente toda la vieja moneda de cobre existente para acuñarla de nuevo por el sistema decimal, no circulando así en la moneda de cobre existente otro busto que el de nuestra actual Soberana, como en la moneda de cobre francesa tan solo se ve hoy el busto del Emperador Napoleon III.

Por las anteriores noticias, véase el *Monitor de los hospitales*.

J. Hospitaler.

**GACETILLA.**

**El carnaval no es ya mas que un recuerdo, pero tan reciente, tan agradable, que aunque las gratas impresiones tarde se olvidan, nos vemos precisados á consignar sus últimos momentos.**

El tiempo, ni escogido: los aficionados á las comidas de campo disfrutaron unos dias que la primavera ya no puede presentarlos mejores, y de aquí sin duda el que no recorriesen las calles numerosos comparsas y músicas estrepitosas, pues á ex-

cepcion de una estudiadísima, de la fantasmagoría del Casino del Consey, y de la entretenida danza del Gran Mirinaque poca cosa mas vimos digna de mención. Verdad es que por las noches no se podía dar un paso por los espaciosos salones de los Casinos y de la Sociedad de bailes de máscara: la vida y la animacion habian concentrado en estos puntos cuanto bueno, hermoso y de gusto exquisito Mahon encierra, y por cierto que el número no es reducido. Ni aun con ligeros detalles bastaría un artículo de grandes dimensiones para hacer una cabal reseña de los bailes en los tres últimos días; así pues preciso será que se nos permita un forzoso lacónismo.

La historia y la novela no han mentido; hermosa, en extremo hermosa debia ser *Maria Antonieta*, pues su retrato era divino y encantador. — Al contemplarlo comprendimos el Collar de la Reina y el Caballero de Casa Roja, esas dos notables producciones en las que A. Dumas ha retratado tan al vivo a la infortunada reina de Francia. Oh! y de cuantos quilates hubiera subido el original a tener una guardia de tan lindos paladines como el que luce su gracioso poncho de seda, de seguro que si se usasen los torneos, le adjudicaríamos el

premio de la gallardía. Y bien, podríamos continuar nuestra descripción? No, porque vemos á la hermosa juventud vistiendo el caprichoso traje de la *Locura*, y sería cosa de volverse loco, el cuento de nunca acabar, ir anotando una por una tanta gracia, tanta gentileza y gusto tan delicado, como fueron el adorno de las decorosas diversiones que vio Mahon en sus Casinos, y en los salones de la Sociedad de bailes de máscara; empero no podemos pasar en silencio á la graciosa *cantinera* que tan digna admiracion causó en la escogida concurrencia. Si Horacio existiera, de nuevo exclamaría:

*Junctæque Nymphis Gratia decentes  
Altera terram quatunt pede.*

Yo escribí mi oda para Mahon, pues aquí veo

Unidas á las Ninfas  
Las Gracias decorosas.

Y repitiendo entusiasmado sus preciosos versos, volvería la vista á Villa Carlos y también encontraría, y no poco, que admirar. Villa Carlos recordó sus costumbres hospitalarias y los dulces ecos de Verdi y de Bellini saludaban el martes la llegada del naciente día. La Aurora vió sus rubios cabellos sobre mas de una frente tersa y delicada, y el Sol vió su brillo en los rasgados ojos de cien jóvenes tan bellas como

candorosas.

El Carnaval es solo ya un recuerdo; pero un recuerdo nunca pesa sobre el alma tranquila, y el símbolo de nuestras diversiones todas ha sido siempre la tranquilidad.

J. Hospitaler.

BOLETIN RELIGIOSO.

*Santo de hoy.*  
San Melito que con 40 compañeros suyos, militares de la guarnición de Sebaste sufrieron el mártirio en los primeros siglos.

*CULTOS.*  
CORTE DE MARIA.— Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. del Pilar en la iglesia del Carmen.

*Santo de mañana.*  
Nuestra Señora de Guadalupe y san Eulogio presbítero y mártir.

*Afecciones astronómicas de hoy.*  
El sol sale á las 6 h. y 20 m. y se pone á las 6 y 2 m.  
La luna sale á las 8 y 38 m. de la M. y se pone á las 12 y 28 m. de la N.

ORDEN DE LA PLAZA  
del 8 de marzo de 1859.

Gobierno militar de la I.ª de Menorca.  
— Interin permanezca ausente el Excmo. Señor General Gobernador, se encargará accidentalmente de la Sargentia Mayor de la fortaleza de Isabel II. y su Gobierno mi-

traído con vuestra familia, en no proporcionarme la ocasión de pagaros en parte todo lo que las circunstancias permitan. Acaso ignorais todavía, Margarita, hasta donde podría ir mi deseo de merecer vuestro afecto.

La joven permaneció un momento pensativa como tratando de apreciar en su justo valor los ofrecimientos de su gallardo amante.

— No tengo razon alguna para dudar de la verdad de vuestras palabras, contestó con el tranquilo tono que le era habitual, y ya se que de lo que menos hariais caso sería de vuestra existencia; pero hay circunstancias, caballero, en que el mayor sacrificio, hasta el de la vida, no es en manera alguna útil á uno que sufre. Dejemos pues eso, añadió con un ligero acento de amargura; no quisiera entristeceros un día que debe ser tan bello para vos, el día en que vais á casaros al fin con la que tanto habeis amado! Dentro de algunas horas estareis unido á ella por lazos indisolubles, y despues dejareis ámbos estas montañas y volveréis á esa vida de lujo y de placeres para que habeis nacido... ¿Qué os importan ahora y qué os importarán mas tarde las personas que habeis encontrado por acaso en este oscuro valle?

— Quien os asegura que será así, Margarita? exclamó el caballero con calor. ¿Quién os dice que abandonaré tan facilmente á los que tanto celo han mostrado por mi felicidad? ¿Quién os dice que podré ya hallar encantos en esa brillante vida de que hablais? ¿Quién os dice que estoy enteramente decidido á casarme con la señorita de Blanchefort?

— No está dispuesto todo para la ceremonia: replicó

travio de esa joven para arrancarle su secreto y obtener una promesa! Oh! las partidas están bien empeñadas; cada uno obra por su lado y el crimen real ó supuesto de Martin Simon juega en la trama de todos. Pero veamos, ¿qué parte me tocará á mi en todo esto; siendo como soy el pariente del rey del Pelvoux? Mi parte por ahora es una bagatela de ciento ó ciento cincuenta mil escudos por medio de los cuales se ha constituido el baillío del Fin-del-Mundo en bienhechor de la rama menor de Peyras. Es pues una futesa; una fortuna campesina cuando mas. Y sin embargo, si la sospecha que me ha ocurrido fuese una realidad, si la joven Margarita apesar de sus aires de reina no me mirase con ojos indiferentes!... Acaso no sea imposible. Creo sin lisonja que soy lo mejor que ha visto en este apartado país. Si fuese verdad tendria yo mil hermosas probabilidades y sabria hacer callar muy bien todas las ambiciones que gruñen al rededor del padre y de la hija: me casaria con Margarita y poseería la mina de oro, Sí; pero, ¿y Ernestina? Maldita sea la idea que tuve de robar á esa tontuela! El contrato está ya firmado; pero siempre se puede romper un contrato. Verdad es que Martin Simon, rigidísimo en sus principios, armará un ruido espantoso y entonces tal vez lo pierda todo. Sin embargo posible es que todo se arregle si Margarita me profesa verdadero afecto. Fácilmente lograré que reduzca á su padre. Sí; pero, ¿me ama? He ahí la cuestión!

Allí llegaba el caballero en sus meditaciones cuando oyó un ligero ruido á sus espaldas y volviendo la cabeza percibió á algunos pasos á Margarita, que envuelta en su manteleta y con el rostro oculto en el capu-

litar, el Señor Teniente Coronel D. Antonio Martínez primer Gefe del Batallón Cazadores de Figueras, que la guarnece; lo que se hace saber en la orden del día para los efectos de ordenanza. — El Coronel Gobernador interino. — *Mo: an.*

Orden del 9.

Servicio para el 10.

Gefe de día: D. Manuel Cathalan y Pasos, Coronel del regimiento infanteria de Burgos n.º 36. — Parada, Burgos y Arapiles. — Hospital, Arapiles. — El T. C. Sargento Mayor. — Miguel Ferradas.

## MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados.

De Alcudia en 1 día laud esp. San Telmo de 20  $\frac{1}{2}$  t., pat. Juan Castell, con 5 trip. y carbon.

Buques despachados.

Para Argel falucho esp. Africano de 30 t., cap. D. Bartolomé Maspo, con 8 trip. y varios efectos.

Buques salidos.

Para Palma laud esp. Ebro de 58 t., pat. Jaime Pons, con 6 trip. 2 pas, 1450 cuarteras trigo y 84 bultos algodón hilado.

## AVISOS OFICIALES.

**D. Ignacio Cortils Vidal juez de primera instancia de este partido.**

HAGO SABER: que en los días veinte y ocho y treinta del actual, á las once de la mañana, se procederá respectivamente á voluntad de sus dueños ante los Juzgados de paz de Mercadal y Ferrerías, siendo la postura competente, á la subasta y remate esto es, ante el primero el referido día 28, de una viña cosa de 2 barcillas y 3 almudes sembradio situada en el distrito de San Cristóbal en el punto denominado Canal de las viñas, y ante el segundo el expresado día 30, de dos cercados de 8 y 3 barcillas sembradio situados en los puntos denominados Rovellada y Pla del Xorch del término de Ferrerías, pertenecientes dichas fincas á la herencia de Lorenzo Plegri y Gomila; todo á tenor de los pliegos de condiciones que estarán de manifiesto en dichos Juzgados res-

pectivamente. Dado en Mahon á 7 de Marzo de 1859. — Ignacio Cortils Vidal. — Por su mandado. — Juan Pons Esn.º

## ANUNCIOS.

**TAYLOR Y LOWE**

Continúa la venta de instrumentos de óptica. — Calle nueva n.º 26.

## PÉRDIDA

Se darán las gracias y 80 rs. de gratificación á la persona que presente en esta impenta un reloj de plata con su cadena de oro, que se perdió el lunes desde la plaza del Carmen hasta la de la Constitución, subiendo por la cuesta del Portal de mar.

Por todo lo que va sin firma — J. Hospitaler.

Director y Editor responsable,  
JOSÉ HOSPITALER.

Imprenta de P. Juan Fábregues y Pascual,  
calle del Castillo n.º 39 — 40.

— 194 —

chon se dirigia rápidamente hácia él.

Peyras se ruborizó como un culpable al verse de repente tan cerca de la que ocupaba en aquel momento su pensamiento, y temió al pronto que la joven sospechase que espiaba sus pasos. Sin embargo reflexionó que una razon análoga á la que le habia impedido á él atravesar la aldea, habia podido muy bien decidir igualmente á su parienta á tomar aquel camino estraviado; sin duda habia pensado que su paseo matinal, su precipitacion y la alteracion de sus facciones, podrian llamar la atencion y volvia por lo tanto á casa de su padre secretamente como habia salido.

Marcelino se detuvo en seguida al borde del sendero, pero Margarita, sombría y pensativa, iba á pasar por su lado sin percibirlo; así pues el caballero se decidió bruscamente y la saludó afectando el tono de alegría y de buen humor que sabia tomar tan bien.

— Felices, hermosa prima, le dijo, ¿ya en pié tan de mañana? Dichoso el que os encontrase aquí en este momento de otro modo que por una simple casualidad.

La joven no manifestó sorpresa ni temor al hallarse de una manera tan inesperada frente á frente con Marcelino, y le devolvió su saludo con una inclinacion de cabeza.

— No os comprendo, caballero, le contestó con cierta altivez.

— Oh! dijo Peyras sonriéndose, fácil seria creer al encontraros aquí que buscábais á otra persona, y á la verdad tendria celos.

Margarita pareció reflexionar en el sentido de aquellas palabras y despues meneó la cabeza, aunque sin cólera.

— 195 —

— Ya os dije otra vez, le respondió, que no comprendo el florido language de vuestros salones; y acaso no haya un gran mal en ello, pues sospecho, que son de ordinario palabras vanas y vacias de sentido. Pero escusadme, caballero; no puedo detenerme, pues mi padre habrá notado ya mi ausencia.

— Permittedme entonces que os ofrezca el brazo, dijo el caballero con esquisita política.

La joven aceptó la invitacion con aire embarazado y de aquel modo anduvieron un momento en silencio. Peyras conoció que el language que ordinariamente empleaba con las mujeres no surtiria efecto alguno en aquella ocasion.

— Parecis sufrir, Margarita, le dijo afectuosamente, y he notado que desde ayer os hallais como acosada de un violento pesar.

— Así es, contestó la joven con la sencillez y la franqueza que constituian el fondo de su carácter.

El caballero no esperaba sin duda una confesion tan franca, pero no manifestó admiracion alguna.

— Y bien, Margarita, le dijo en el mismo tono, mis títulos de pariente y amigo de vuestro padre no son suficientes para darme derecho á vuestra confianza? No podríais depositar en mi pecho la causa de vuestras penas? Tal vez yo...

— No me es posible, contestó la joven montañesa con precipitacion; además, continuó despues de un momento de reflexion, ¿á qué hacerlo?

— Dudaríais de mi afecto y de mi celo en servir? exclamó Peyras observándola al descuido. Haríais mal, señorita, en el momento en que me hallo como anodado bajo el peso de las obligaciones que he con-